

An abstract painting featuring bold, expressive brushstrokes in vibrant red, black, and white. The composition is dynamic, with thick layers of paint and visible texture. A large white diamond shape is superimposed over the center of the image, serving as a background for the title text.

Alter-ego Lecturas del retrato

Colección Mercantil

Lewis Brian Adams

Anónimo

Aziz + Cucher

Ángela Bonadies

H. Branet et C°

Argelia Bravo

Manuel Cabré

Juan Calzadilla

Amalia Caputo

Antonio José Carranza Goicoechea

Marcos Castillo

Victoriano de los Ríos

Francis Martin Drexel

Marisol Escobar

José María Espinosa Prieto

Héctor Fuenmayor

Alí González

Reina Herrera

Antonio Herrera Toro

Charles Wesley Jarvis

Carlos Federico Lessmann / George Laue

Mauricio Lupini

Víctor Millán

Carlos Julio Molina

Eduardo Molina

Samys Mützner

Francisco Narváez

Pascual Navarro

Alejandro Otero

Manuel Ovalles

Claudio Perna

Camille Pissarro

Jorge Pizzani

Héctor Poleo

Alfredo Ramírez

Armando Reverón

Carlos Rivero Sanavria

Luis Romero

Luis Salazar

Charles H. Thomas

Carlos Zerpa

Pedro Zerpa



Álter-ego
Lecturas del retrato
Colección Mercantil

Coordinación General

Curaduría de Arte. Colección Mercantil

Curadora de la Colección

Tahía Rivero

Especialista de Colección

Juan Noguera

Técnicos de Colección

Eduard Díaz, Emilio Narciso

Asistente Administrativa

Merly Vargas

Curaduría y Textos

Roldán Esteva-Grillet, Emilio Narciso,
Juan Noguera, Tahía Rivero

Museografía y Montaje

Emilio Narciso, Eduard Díaz,
Manuel González, Christina Wimmer
Fonte: César Jara, Raúl Lira

Diseño

Fonte: César Jara, Raúl Lira

Fotografías de Obras Colección Mercantil

Reinaldo Armas, Walter Otto, Charlie Riera

Rotulación

Graficmaster, C.A.

Impresión

La Galaxia

Edición

1000 ejemplares

© Mercantil Arte y Cultura, Caracas, 2013

Rif: J-40109584-4

Espacio Mercantil

Edificio Panaven, PB

Avenida San Juan Bosco con tercera transversal,
Altamira. Caracas 1060, Venezuela.

Teléfonos: 58 212 2631740 / 2645087

espaciomercantil@bancomercantil.com

Alter-ego
Lecturas
del retrato
Colección Mercantil

Contenido

**Lecturas del retrato.
Tahía Rivero
6**

**Nosotros, los que antes fuimos,
ya no somos los mismos.
Roldán Esteva-Grillet
10**

**Fórmulas del ego.
Emilio Narciso
16**

**Modelos y creencias
22**

**Formas de lo intangible
24
Tiempo de ocio
28
Ideal reconocible
32**

**Formas y conductas
36**

**Iconos del poder
38
Identidad y alteridad
42
Inventario de género
46
Rutina y trabajo
50**

**Lista de obras
54**

**Plano de Sala
59**

Lecturas del retrato.

Cada persona tiene un carácter específico del cual es necesario adueñarse. [...] hay momentos y posiciones en que éstas características naturales se desplegarán más; es necesario estudiarlas.

Louis de Jaucourt

Retrato. *Enciclopedia de la Ilustración.*
D. Diderot y J. d'Alembert. París, 1751

Hace aproximadamente cinco años, a partir de la difusión masiva de la cámara digital, se dieron a conocer estadísticas según las cuales, durante un año se tomaban más fotografías que todas las realizadas hasta ese momento. De esa cantidad asombrosa de imágenes, la mayoría fueron retratos. Estas cifras evidencian que representar la efigie propia o del otro, ha sido una obsesión histórica de la naturaleza humana.

Desde las transfiguraciones míticas de las tribus más arcaicas a las escuelas de los artistas del *cinquecento* o desde los retratos del Fayoum en Egipto, hasta la compilación de leyes y cánones para las bellas artes por el Iluminismo, la reproducción especular del rostro y el cuerpo acompañan el tránsito del hombre sobre el planeta. La genealogía de la imagen del hombre se remonta al Génesis, con la representación humana de dios y la posterior procreación de su hijo Jesús.

Desde luego, las narrativas del retrato han variado en el tiempo y no obstante las búsquedas en las formas de atrapar no solo la apariencia, sino también la personalidad del retratado, persiste la necesidad por alcanzar estadios más sublimes o descarnados de representación. En algunos casos el rostro es tomado como referencia para el tratamiento libre de lo pictórico o lo visual, en otros, el artista busca acercarse al modelo acuciosamente.

Mantener viva la memoria de quienes ya se han ido, atrapar el pasado, el presente o diferir la muerte son los propósitos más evidentes del retrato, pero también proyectar simbólicamente una identidad particular, como cuando se estampa una efigie en una moneda y con ello se imponen determinadas normas a respetar o cuando una imagen se multiplica sobre diferentes objetos para difundir ideologías y creencias. El retrato sigue siendo la manera de captar la memoria de una persona querida, la naturaleza de un personaje importante, la vía como descubrimos gente anónima y por tanto constatamos la existencia del otro en su diversidad.

En la actualidad sabemos que existen otras maneras de expresar los rasgos del carácter por las libertades físicas y psicológicas a las cuales se ha accedido y por los desplazamientos ocurridos en el arte contemporáneo.

La reiteración de posturas, actitudes y expresiones faciales ha dado lugar a un lenguaje del cuerpo. La fotografía y el cine han contribuido a la construcción de este lenguaje transmitiendo su lectura al común de los espectadores y estableciendo valores que se asentarían progresivamente en el imaginario colectivo. El retrato ha sido depositario de los contrastes y paroxismos del género humano: pobreza espiritual, ruina, angustia, euforia, soberbia o amor, compasión, piedad.

Los ideales de belleza han ido incorporando representaciones más acordes con la diversidad física de los individuos. La valoración del cuerpo como recipiente de su historia, informe de su propia clínica, modelo de su tipología tendrá múltiples versiones que se expresarán de acuerdo a las estrategias artísticas con las cuales se represente. El cuerpo tatuado por ejemplo, testimonia una decisión personal de diferenciación siguiendo valoraciones que superan las tipologías físicas. El retrato nos ha permitido obtener una visión de conjunto que va más allá, un retrato social que da cuenta de los cambios experimentados históricamente en las labores, los roles y clases sociales, las guerras, las enfermedades, en fin, en todos aquellos ámbitos donde haya actuado el hombre.

Conservar, investigar y exhibir una colección de retratos es abrir umbrales de conexión entre la memoria, el territorio y la sociedad. La exposición *Álter ego. Lecturas del retrato. Colección Mercantil*, aspira estimular vínculos más estrechos entre el individuo, su condición y su entorno, a reconocernos en el otro. Estructurada en dos grandes grupos y siete núcleos, la muestra propone una relación de rima a través de la obra de cuarenta y cuatro artistas pertenecientes a diferentes períodos del arte venezolano.

Tahía Rivero

Nosotros, los que antes fuimos, ya no somos los mismos.

El presente en Hispanoamérica no es prisionero de su pasado sino más bien de las imágenes construidas de este pasado. Hace falta algo más de un desdén perentorio para exorcizarlas: hay que comenzar por interrogarlas seriamente y por examinar los mecanismos de su producción y su razón de ser.

Germán Colmenares,
Las convenciones contra la cultura, 1989

Para conocer quiénes vivieron antes de nosotros, nada mejor que conocer sus ideas, si llegaron a expresarlas por escrito, y mejor sus rostros, si fueron registrados por algún medio artístico. La posibilidad del individuo de proyectarse al futuro, mediante sus escritos o sus retratos, ha ido creciendo al punto de sentirnos hoy atosigados de palabras y de imágenes de gente que nos resulta extraña a pesar de compartir preocupaciones y vivencias de un mundo en veloz transformación. Las fuentes de la historia son textos, objetos e imágenes que, contra lo que muchos piensan, nunca hablan por sí mismas. Incluso, con el tiempo, pueden hasta cambiar su discurso o lo que nos revelan. Todo es cuestión de cómo las enfrentamos.

La tradición artística colonial estuvo dominada por la imagen religiosa como apoyo a la cristiandad. A su lado, pero para la exhibición privada, sólo los potentados, los pudientes, las autoridades tenían acceso al arte pictórico y muy excepcionalmente, al escultórico. Con la Independencia, la producción artística dominada hasta entonces por los intereses eclesiásticos, da paso a una nueva generación de retratistas, tanto venidos de fuera como surgidos en el propio país. El ascenso de una nueva clase social, situada entre los “grandes cacaos” o terratenientes y los trabajadores manuales (campesinos, artesanos), y constituida principalmente por profesionales dedicados al comercio, a la política, a la milicia, a la educación y a la familia, dio un gran empuje a la labor artística de quienes vivieron del retrato. Sobre esta clase social, se sobrepuso a lo largo del siglo XIX, la necesidad de publicitar a aquellos que se habían destacado en las luchas independentistas o que simbolizaban el nuevo poder. Sólo estas imágenes tenían un destino público, es decir, las edificaciones oficiales. Y por ello mismo, era común que los retratos se multiplicaran, sea por el mismo autor mediante réplicas, sea porque su modelo era copiado por otro pintor. El resto era para conservarse en el seno de las familias.

No sólo se amplía una actividad que durante la colonia era restrictiva a las autoridades (militares, eclesiásticas o civiles), sino que los mismos medios artísticos se diversificarán: las miniaturas, cuyo origen está en los antiguos camafeos; litografías y fotografías, junto al consuetudinario retrato al óleo de escala natural o mediana. Las litografías eran para satisfacer el deseo público de conocer los rostros de la gente famosa,

distinguida, honorable. Las fotografías, por lo menos hasta la aparición del fotograbado a fines del siglo, se mantuvieron en el consumo privado y, eventualmente, sirvieron de base, según el prestigio del efigiado, para su traducción litográfica en la segunda mitad de siglo. Una vía intermedia será la fotografía iluminada que, aportando el color de la acuarela (técnica pictórica novedosa para el siglo XIX latinoamericano), irá sustituyendo a la miniatura tradicionalmente hecha sobre marfil.

Los retratistas irán poco a poco abandonando la costumbre de escenificar su trabajo (cortinajes, escribanías, bibliotecas u otro mobiliario, ventanas) hasta reducir y concentrar su interés en las fisonomías. Incluso, el vestuario adquirirá cada vez menos importancia, cuando antes era casi un atributo profesional del efigiado. Los detalles se van perdiendo a favor de un carácter o impresión general del personaje. En cambio se mantienen las poses: de semi perfil con mirada dirigida hacia delante o desviada hacia el espectador, como consciente de estar siendo mirado, o de frente, a manera de un encuentro informal en la calle. Otro aspecto que no cambia y que revela el peso de una tradición es que nadie sonríe, la expresividad natural queda como reprimida, todos posan para que se les tenga como gente seria y responsable, ni rochelera ni frívola. La sonrisa o la alegría era propia del género popular, del costumbrismo, es decir de aquellos cuadros que identifican al pueblo llano, ignorante y primitivo, dado a las juergas y a las fiestas colectivas. Y sin embargo, a mediados del siglo XVIII en algunas cortes como la inglesa o la francesa, el rococó había ya introducido esa liviandad de costumbres, dentro de un refinamiento y una visión sensual de la vida, que tardó en ser asumida por la retratística burguesa europea, posterior a la revolución de 1789.

Encontrar, pues, en una colección privada una muestra de la diversidad con que el retrato se desenvolvió en nuestro país durante el siglo XIX, es realmente afortunado para cualquier estudioso de las artes plásticas. Bien podrían dividirse estos retratos en tres categorías, según quienes hayan sido sus efigiados: los héroes de la patria; las personalidades de la burguesía; y, el gran hallazgo, los personajes del pueblo llano, por lo regular anónimos.

Así, podemos apreciar los contrastes de estilo entre un retratista neoclásico como Francis Martin Drexel (1792,

Austria-1863, Filadelfia), cuya versión de *Bolívar* de 1827, ha tomado el modelo del mulato peruano Pablo Rojas, a quien la municipalidad de Lima le encomendara el primer retrato entero del Libertador en febrero de 1825. Del retrato de Drexel se conservan varias réplicas del propio autor, y aquí mismo hay una copia de menor calidad de autor anónimo, donde las charreteras están más a la vista y el bordado de oro de la casaca sigue la tradición planiforme de la escuela mestiza del Cuzco. Si vemos este retrato junto al de *Páez*, ejecutado en Nueva York por Charles Wesley Jarvis (1812-1868), un reconocido miniaturista estadounidense, entre 1851 y 1852, descubrimos que el fuerte e incisivo dibujo neoclásico ha sido abandonado para dar paso a esfumaturas, luces de penumbra y calidez, que envuelven al personaje en un aura romántica.

Si nos trasladamos a la categoría segunda, la de los retratos burgueses, encontramos maravillas en dos miniaturas, que ya no son al óleo sino que lucen la modernidad de la fotografía iluminada: la primera correspondiente a Doña Felicia Rojas Espaillat de Carranza, esposa del pintor Antonio José Carranza Goicoechea (1820-1893) y hermana de José María y Arístides Rojas Espaillat. Como el pintor y pedagogo practicó la fotografía, bien pudo haber sido él el autor, pero de lo que no habría duda es que la iluminó. Habiéndose casado ambos en 1850, creo que esta obra debe corresponder a su edad mayor, hacia 1870. La segunda miniatura, también basada en la fotografía, nos presenta una niña rodeada de las flores y prado de un parque. El pintor, en este caso Carlos Rivero Sanavria (1864-1918), ha convertido la imagen fotográfica de su pequeña pariente *Margarita Sanavria* en un paisaje florido con su toque manierista al estilo Fortuny, casi como una premonición de lo que será su único tema, por causa de una parálisis en sus últimas dos décadas de vida: flores, en la tradición holandesa del bodegón.

Por último, quisiera llamar la atención sobre dos modestas y sorprendentes imágenes sobre el pueblo llano: la primera debida al presbítero y doctor Manuel Ovalles (1813-1897), un aficionado al dibujo del natural tanto de paisajes como de figuras vistas al paso: su retrato de un tal *Apolinario Moreno* (1895) nos revela la sensibilidad de un autor erudito y viajado, que sabe mirar con ternura y afabilidad a su prójimo, esforzándose por captar un rostro, sin pretender dárselas de

artista. Otro acercamiento afable, que supera el interés académico y proporciona una nota punzante sobre nuestra realidad sociocultural, es el que nos trae Pedro Zerpa (1898 ca.-1948) con su *Criolla*, (1895) una muchacha campesina a quien no ha pretendido retratar, por la misma lejanía con la que la sitúa, sino a valorar dentro de un ámbito campestre, de sembradío, pleno de atmósfera, del que surge monumental en su sencillez. Eran inquietudes que ya delataban sus maestros en la Academia, un Tovar y Tovar, un Herrera Toro, cansados de héroes y de burgueses. Había que darle entrada al pueblo llano en la pintura, no como comparsas sino como protagonistas. Las circunstancias del nuevo siglo, con el paisajismo del Círculo de Bellas Artes y mercado artístico rampante, harían desaparecer la figura humana en beneficio de la naturaleza estetizada.

Junto a estas obras aquí señaladas, destacan otras con sus particulares méritos que contribuyen a una mirada comprensiva y para nada determinante de lo que fuimos aunque ahora nos cueste reconocernos. El verso del título, tomado de Pablo Neruda, no es para justificar las inconsecuencias, sino para entender los cambios.

Roldán Esteva-Grillet

Fórmulas del ego.

Puesto nombre, y tan a su gusto, a su caballo, quiso ponérsele a sí mismo, y en este pensamiento duró otros ocho días...

Miguel de Cervantes

“Yo quiero”, “Yo sé” y “Yo hago”, entre otras, son ecuaciones donde se reconoce la actividad individualizada de ser; éstas parten de una conciencia primigenia “Yo soy”. En otras palabras, el sujeto luego de adquirir conciencia de sí mismo, deja de ser estático y se acopla a la acción del verbo, entra en movimiento y es arrojado a un contexto donde se relaciona y se ve reflejado en otras particularizaciones similares a él, ensayando combinaciones más o menos disímiles, compartiendo la acción del “Yo” como cualidad común.

Esta interacción está expresada en las conjugaciones básicas del lenguaje, a saber, “tu eres”, “él es”, “ella es”, “ustedes son” y “nosotros somos”; generalmente utilizadas para referirnos a cada uno de nosotros como representantes del ser en la vida cotidiana, aplicando para lo presente y lo ausente, el pasado y el futuro, la realidad y la ficción. Como expresiones deícticas —hechas hábitos lingüísticos— son los recursos por medio de los cuales identificamos y diferenciamos el ego en un universo de posibilidades.

El “Yo”, para concretarse como una inteligencia consciente de sí misma, utiliza la estimulación de los sentidos a modo de referencias provenientes de su entorno; igualmente se vale de los pensamientos, emociones y memorias como recursos intangibles, derivados de la información suministrada por el mundo externo, posibilitando así los requerimientos necesarios para el funcionamiento de las múltiples fachadas de la personalidad. Este constructo psicológico nos permite interactuar en el plano de las cosas reales-tangibles, operando como medio receptor y transmisor de las combinaciones arquetípicas que, de manera aleatoria, cada uno esta supuesto a realizar, reconociéndose a su vez en tantas variables como variable es la coexistencia entre los seres humanos. De esta manera, la personalidad, como vehículo de certezas e incertidumbres, suele imponer sus sentimientos y deseos para erigirse como la materialización suprema del ego, ensayando su ideal en las apariencias del organismo “de carne y hueso”.

Investidos con cuerpos y nombres propios, enfrentamos, cual ingenioso Hidalgo, los episodios de la vida y sus realidades, lo cual supone un laboratorio de ensayo y error donde estamos exhortados a realizar el equilibrio entre el

contexto y nuestras aspiraciones. A este respecto, Arthur Schopenhauer observó “...la ‘realidad’ es creada por el acto del deseo; la empecinada indiferencia del mundo a nuestras pretensiones, esto es, la reticencia del mundo a someterse a nuestra voluntad, nos devuelve la percepción del mundo ‘real’: restrictivo, limitante y desobediente” ⁰¹. Muchas veces, la reacción de un individuo o grupo de ellos ante esta resistencia de las condiciones externas produce la motivación necesaria para generar la acción del “Yo”, originando las condiciones de cambio para el desarrollo del entorno y por ende de la naturaleza humana. Otras veces, cuando no existe ninguna reacción a la resistencia del mundo, sucede absolutamente nada.

⁰¹
BAUMAN, Zygmunt. (2004).
Modernidad líquida. Buenos Aires:
Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Los resultados de estos movimientos impulsan la conformación y destino de los egos y su reconocimiento admite procesos generales y particulares. Es un sistema de alimentación recíproco, cuya función constituye un organismo psíquico y dinámico que se expande en el tiempo y deja huellas indelebiles que podemos interpretar en función de las realidades del entorno. Cual cofre de curiosidades, los registros de los egos nos ayudan a estructurar identidades individuales y de grupos, nos ofrecen hipótesis de la personalidad que bien podemos usar como referencias o sencillamente apropiárnoslas, en función de justificar nuestras actividades. Buena parte del registro de estas personalidades o apariencias del “Yo” quedan inscritas en el tiempo mediante imágenes, palabras y sonidos que conforman los basamentos culturales, los cuales son transmitidos desde todas las plataformas comunicativas. Este universo de combinaciones de la personalidad impulsa la configuración de nuestra ecuación distintiva, seleccionando las que más se ajusten a nuestros intereses para ejercer un libre uso de ellas; o en caso contrario absorberlas por la vía de la imposición.

La conformación del ego no se concreta únicamente mediante un sistema de referencias sociales de carácter fáctico, realizable mediante la suma de los estímulos sensoriales, emotivos y cognitivos. Existe también una contraparte que solo puede ser asimilada por realidades que operan más allá de lo físico, propias de las enseñanzas religiosas y creencias populares de todas las épocas. Estas convicciones

se fundamentan y transfieren mediante una concatenación de estados de la mente conocidos como culturas, y se reconocen en comportamientos sostenidos socialmente, casi siempre acompañados de algún orden ceremonial. Ruth Benedict ⁰² señaló que cada cultura funciona como una matriz de sentido para un grupo social y ejerce presión en sus miembros para asentar sus actuaciones, de esta manera hemos sido modelados por diversas formas de fe, las cuales integran nuestros sistemas de hábitos y conocimientos.

⁰²
BENEDICT, Ruth.
(1934). Patterns
of culture. New
York: First
Mariner Books
edition 2005.

La conexión con un “Yo” superior ha estado presente en la conciencia humana como una forma de balancear dos polaridades en coexistencia, identificables en todas las facetas del mundo tangible. Esta relación de opuestos, entendida como un principio invariable, nos exhorta a pensar que, si bien existe un ego reconocible y concreto, existe también uno desconocido e ilimitado, uno superior y uno inferior, validando la existencia de una antítesis ampliamente discutida por teólogos, filósofos y hombres comunes. Independientemente de las creencias individuales —todas absolutamente justificadas— se encuentra esta dualidad del “Yo”, existiendo en los inventarios del saber, algunas veces en estado de unidad y otras con conciencia de separatividad, diversificando así la concepción del ego en nuestro camino a su entendimiento.

Este principio dual ha conformado un sistema de valores y creencias cuya materialización se manifiesta en un conjunto pulsante de símbolos, más o menos variables, que se expanden y contraen según lo requiera la cultura dominante. Estas formas significantes —fundamentalmente textos e imágenes— constituyen una vía para la construcción de la identidad y son una fuente de investigación para comprender las acciones de la humanidad en sus diferentes contextos. En este orden de ideas, la representación de la figura humana —en todas sus modalidades— revela los múltiples niveles de entendimiento que sobre el ego han poseído ciertos grupos de personas. Éstos han sido producto de la necesidad de afirmación de las realidades operantes acerca del poder político y religioso, identidad de género, condición social, posturas espirituales o ideales de turno.

Partiendo de estas consideraciones, la exposición *Álter ego. Lecturas del retrato. Colección Mercantil*, experimenta con ciertas instancias del “Yo”, deducibles de algunas prácticas artísticas venezolanas producidas entre los siglos XIX, XX y XXI, período donde se ha amalgamado la identidad colectiva que nos diferencia y asimila con otros grupos sociales. Este conjunto de obras se vale de la representación de la figura humana a través del retrato y el cuerpo para hablar de nuestros comportamientos y dogmas en este fragmento de la historia venezolana. Para ello se han distinguido algunas posibilidades de aproximación a las cualidades del ego en dos conjuntos de relaciones, “Formas y conductas”, referido al “Yo” caracterizado por las diferentes facetas de la personalidad, y “Modelos y creencias”, relacionado con determinadas especulaciones de lo inmaterial a través de representaciones simbólicas. En estas categorías podemos leer manifestaciones del ego operando en diferentes vehículos tales como: el héroe decimonónico junto a activistas políticos contemporáneos, algunas tipologías basadas en aspectos sociales, raciales y de género, el reconocimiento de la identidad y alteridad en diversos contextos, y la identificación de individuos según la labor que desempeñan. Igualmente destacan la representación de actividades lúdicas que impregnan de sentido al “Yo”, partes del imaginario creado para justificar las determinadas creencias y ensayos acerca de los ideales que conforman nuestros patrones y modelos. Todo esto entendido como un sistema de formas y significados interconectados, desde donde nos podemos reconocer, entender y proyectar.

Emilio J. Narciso

Modelos y creencias

Asumir algo como cierto, independientemente de si podemos comprobarlo o no, es un procedimiento regular que demanda un esfuerzo del entendimiento. Las creencias son modelos culturales que toman una vida para cumplirse, otras veces aparecen como patrones de vida que nos invitan a seguir, están relacionadas con lo que no se ve y su circuito de transmisión y recepción es a través de las emociones.

La incertidumbre ante la apariencia de lo divino ha conducido a la ejecución de múltiples aproximaciones, especulaciones e idealizaciones en función de lo humano. Las formas resultantes suponen una negociación entre las referencias sensoriales y la imaginación consensuada para hacer real lo que nos está velado.

Formas de lo intangible

- 1 Marisol Escobar
- 2 Héctor Fuenmayor
- 3 Alí González
- 4 Víctor Millán
- 5 Eduardo Molina
- 6 Jorge Pizzani
- 7 Héctor Poleo
- 8 Alfredo Ramírez
- 9 Armando Reverón
- 10 Carlos Zerpa



10



9



2



2



2



6



1



3



5

5



8

24



7



4

25

- 9 **Armando Reverón**
Hija del sol
1933
- 5 **Eduardo Molina**
Almas gemelas (Torso masculino)
2008
- 5 **Eduardo Molina**
Almas gemelas (Torso femenino)
2008
- 1 **Marisol Escobar**
Autoretrato (I am Marisol Escobar)
1972
- 6 **Jorge Pizzani**
De Goya (Serie: Acción GAN)
2005



9



5

5



1



6

Un juego es una actividad cuyo fin parece ser la diversión y el placer, constituye una vía para la transmisión de valores y creencias en un grupo social. Su distancia del trabajo radica en los resultados obtenidos y en el estado de conciencia con el cual es abordado.

Tiempo de ocio

- 1 Victoriano de los Ríos
- 2 Carlos Julio Molina
- 3 Francisco Narváez



3



2



2



2



1



1



1



1



1



2



2



1



1



1



1



1



1



2



2



3

- 2 **Carlos Julio Molina**
Where is Waldo?
1995
- 3 **Francisco Narváez**
Ronda
Hacia 1966
- 1 **Victoriano de los Ríos**
Sin título
1949 - 1953



1

El interés por aproximarse a las formas ideales ha convertido a muchas obras de arte en conjuntos referenciales, desde donde se pueden extraer infinitas taxonomías. El cuerpo humano sigue siendo objeto de estudio para plantear esos estados inalcanzables, muy densos para las ideas y muy sutiles para la forma.

Ideal reconocible

- 1 Juan Calzadilla
- 2 Amalia Caputo
- 3 Mauricio Lupini
- 4 Reina Herrera
- 5 Francisco Narváez
- 6 Pascual Navarro
- 7 Alejandro Otero
- 8 Luis Romero



7



1



7



2



2



2



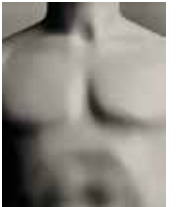
2



4



4



3



2



2



8



8



6



6

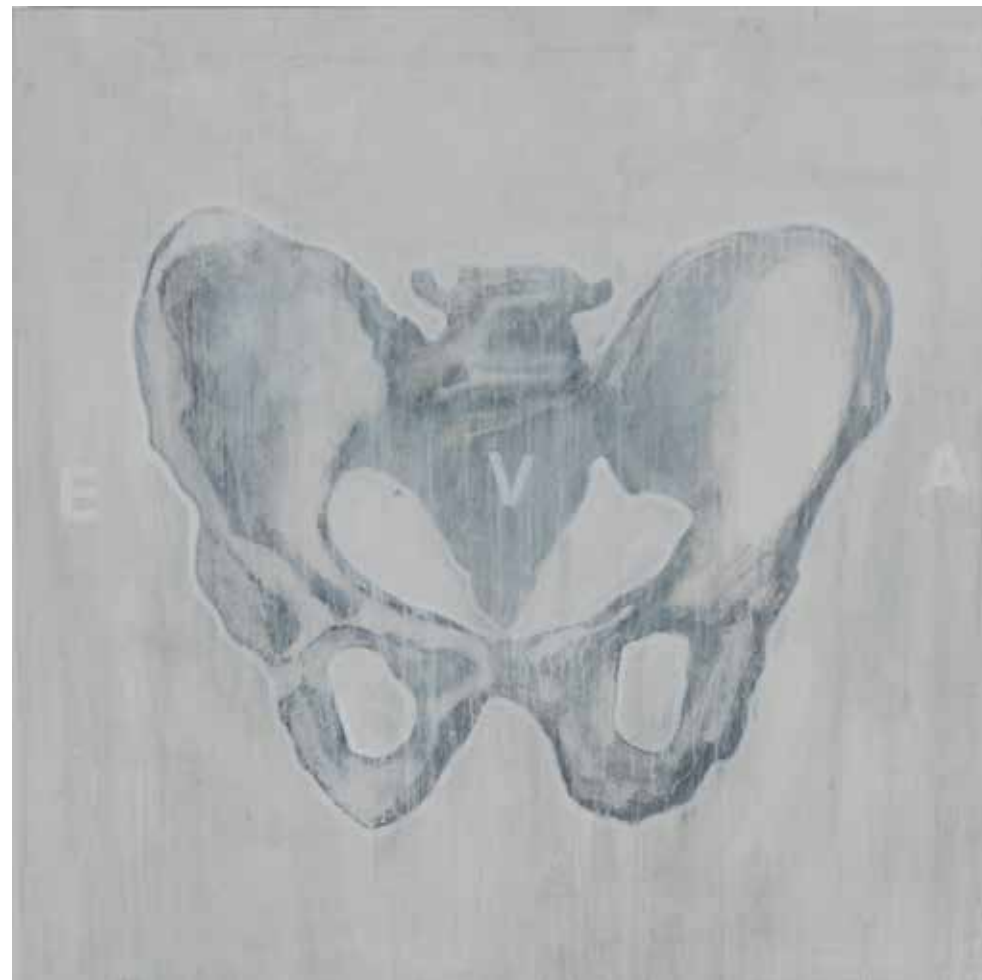


5



2

- 2 **Amalia Caputo**
Masculinofemenino
2002
- 8 **Luis Romero**
Eva
1998
- 7 **Alejandro Otero**
Sin título (Figura masculina)
1939
- 3 **Mauricio Lupini**
Serie B #8
1994



8



7

3

Formas y conductas

Mediante la representación del retrato, se han plasmado las características más destacadas de personas conocidas y anónimas a lo largo de la historia. Gracias a estos registros pictóricos, dibujísticos, escultóricos y fotográficos, podemos construir la personalidad de alguien ausente, aproximándonos sólo a una fase de lo que esa persona es.

La necesidad de reconocimiento del poder del individuo que lo ostenta ha demandado de las artes plásticas la ejecución de innumerables retratos, en ellos generalmente destacan las cualidades de autoridad y respeto que se pretenden comunicar con miras a la trascendencia de la personalidad representada.

Iconos del poder

- 1 Anónimo
- 2 H. Branet et C°
- 3 Antonio José Carranza Goicoechea
- 4 Francis Martin Drexel
- 5 José María Espinosa Prieto
- 6 Héctor Fuenmayor
- 7 Manuel Ovalles
- 8 Claudio Perna
- 9 Charles Wesley Jarvis



4



6



8



7



2



1



5



9



1



3

- 4 Francis Martin Drexel
Retrato del Libertador Simón Bolívar
1827
- 9 Charles Wesley Jarvis
Retrato de José Antonio Páez
1851-1852
- 1 Anónimo
Retrato del Libertador Simón Bolívar
Hacia 1820
- 8 Claudio Perna
Serie: Bianca Jagger es una estrella
1974



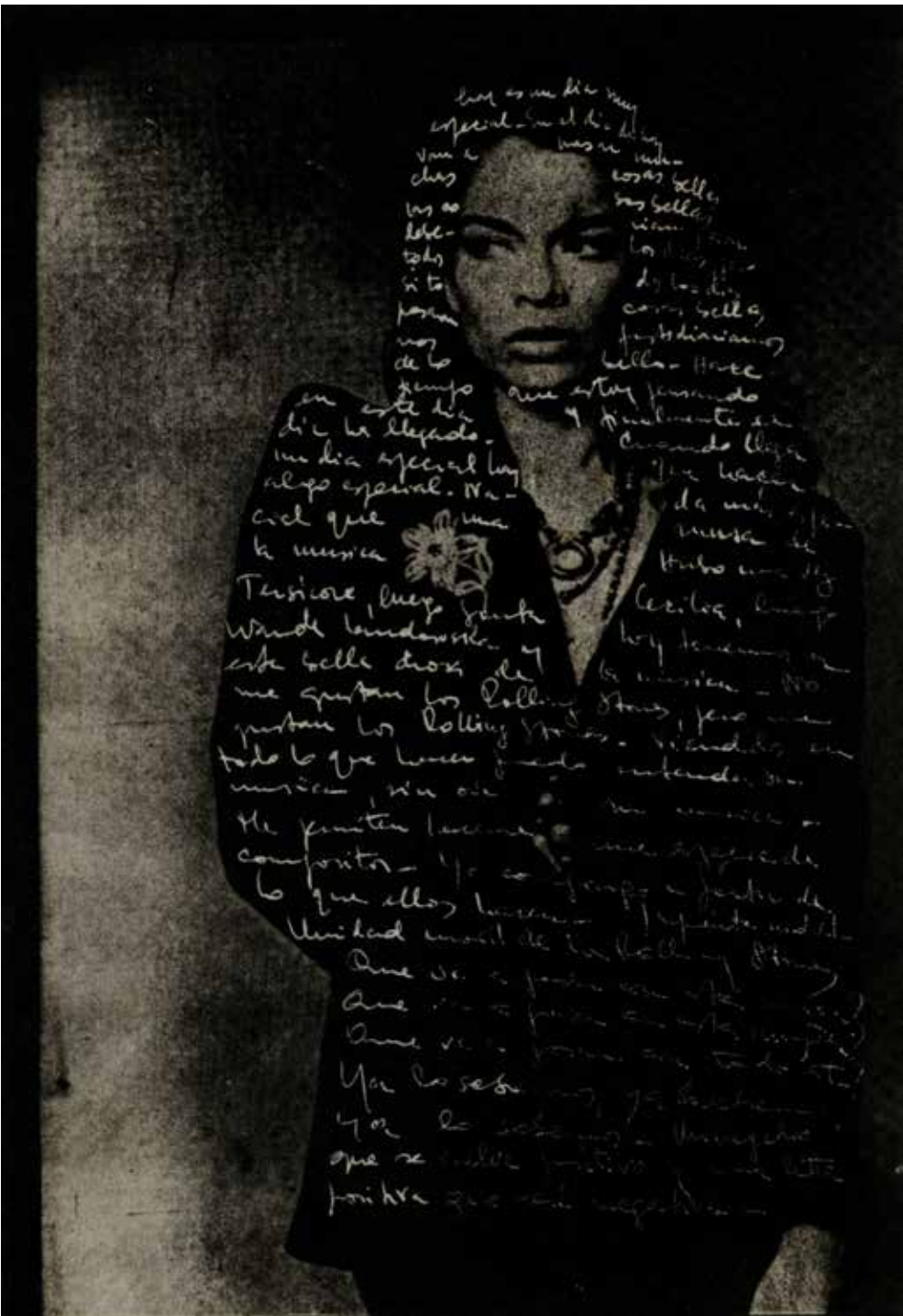
4



9



1



8

Identidad y alteridad

- 1 Lewis Brian Adams
- 2 Anónimo
- 3 Marcos Castillo
- 4 Antonio Herrera Toro
- 5 Carlos Federico Lessmann / George Laue
- 6 Manuel Ovalles
- 7 Claudio Perna
- 8 Charles H. Thomas

8



En repetidas ocasiones, a fin de cuestionar o afirmar nuestras convicciones, nos es más sencillo determinar en los otros lo que nos diferencia o asimila. En el reconocimiento de la alteridad, independientemente de la información que se posea de otras personas basta con saber que se comparte algo en común —la condición humana, sus ventajas y desventajas, luces y sombras, aciertos y desaciertos— la dualidad en la que todos participamos.



7



1



6



7



3



6



6



5



2



4



6

42

43



4

1



7

- 4 **Antonio Herrera Toro**
Retrato de Don Juan Reyna
1909
- 1 **Lewis Brian Adams**
Retrato de un joven
Hacia 1836
- 7 **Claudio Perna**
Sin título
1990-91
- 5 **Carlos Federic Lessmann / George Laue**
Retrato del presbítero y doctor José Cecilio Ávila
1858



5

Las categorías según la raza, país, clase social, grupo religioso o tendencia sexual, han elaborado los inventarios de imágenes más asombrosos. En ellos podemos leer el efecto tangible de lo que somos y deducir los márgenes del entendimiento acerca de lo que significamos en un contexto determinado.

Inventario de género

- 1 Aziz + Cucher
- 2 Ángela Bonadies
- 3 Argelia Bravo
- 4 Antonio José Carranza Goicoechea
- 5 Francisco Narváez
- 6 Armando Reverón
- 7 Carlos Rivero Sanavria
- 8 Pedro Zerpa



4



8



1



7



6



2



2



46

6



5

47



3



3

- 5 **Francisco Narváez**
Cabeza de negra
Hacia 1937
- 3 **Argelia Bravo**
Arte social por las trochas
2007
- 1 **Aziz + Cucher**
ZOE (Serie: Dystopia)
1995
- 4 **Antonio Carranza Goicoechea**
Retrato de Doña Felicia Rojas
Español de Carranza
Hacia 1870



5



3



1



4

Rutina y trabajo

- 1 Manuel Cabré
- 2 Antonio Herrera Toro
- 3 Samys Mützner
- 4 Francisco Narváez
- 5 Camille Pissarro
- 6 Luis Salazar



4



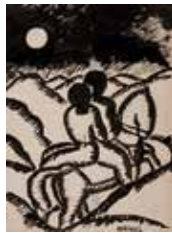
6



4



4



4



4



4



1



5



2



3



1



5

Habituados a la actividad social y sus métodos de producción, el trabajo determina el papel que cada quien debe desempeñar. Es parte fundamental para reforzar las certezas de la personalidad. La obtención de medios de subsistencia, bien sea por el esfuerzo de uno o de todos, es el efecto que hace del trabajo una rutina sostenida, una realidad inexcusable.



2



1

- 2 **Antonio Herrera Toro**
Lavandera
1901
- 1 **Manuel Cabré**
Sin título
1901
- 4 **Francisco Narváez**
Sin título
1934
- 6 **Luis Salazar**
De la instalación: Cultura Muerta
2003



4



6

Lista de obras

Siglo XIX
Lewis Brian Adams <i>Retrato de un joven</i> , hacia 1836 Óleo sobre tela 61,9 x 50 cm
Procedencia: Casa de Antigüedades de Constantino Castro, Caracas. Col. Sr. Carlos F. Duarte, Caracas. Colección Mercantil, 2001.
Anónimo <i>Retrato de un caballero con libro</i> , hacia 1845 Óleo sobre tela adherida a madera 34 x 29 cm
Procedencia: Asociación Venezolana Amigos del Arte Colonial - Museo de Arte Colonial de Caracas "Quinta de Anauco". Colección Mercantil, 2001.
Anónimo <i>Retrato del Libertador Simón Bolívar</i> (Derivado de Francis Martin Drexel), hacia 1827 Óleo sobre tela 74,5 x 60,5 cm
Procedencia: Col. Sr. Enrique Dammert Elguera, Lima. Col. Sr. Mauricio Aristeguieta, Caracas. Colección Mercantil, 2002.
Anónimo <i>Retrato del Libertador Simón Bolívar</i> , hacia 1820 Óleo sobre tela 62,7 x 49,3 cm

Procedencia: Col. Sra. Augusta Barreda, Lima. Colección Mercantil, 2005.
Observaciones: Esta obra presenta características muy semejantes a la registrada por Alfredo Boulton en el libro El Rostro de Bolívar (Caracas, Ediciones Macanao, 1988; Véase foto p. 101, ficha N° 84, p. 102).
H. Branet et C° <i>Retrato del Libertador Simón Bolívar</i> , hacia 1820 Litografía sobre papel 26 x 18,5 cm
Procedencia: Col. Dr. Rafael Ramón Castellanos, Caracas. Col. Sr. José Manuel Hernández, Caracas. Colección Mercantil, 2004.
Antonio José Carranza Goicoechea <i>Retrato de Doña Felicia Rojas</i> <i>Espaillet de Carranza</i> , hacia 1870 Fotografía iluminada sobre papel 11,9 x 10,9 cm
Procedencia: Col. Sr. Leonardo Álvarez Lafée, Caracas. Colección Mercantil, 2003.
Antonio José Carranza Goicoechea <i>General José Antonio Páez</i> , hacia 1850 Creyón y tinta sobre papel 17,3 x 13,5 cm
Procedencia: Col. Sr. Leonardo Álvarez Lafée, Caracas. Colección Mercantil, 2003.

Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006. Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.
Francis Martin Drexel <i>Retrato del Libertador Simón Bolívar</i> (derivado de Pablo Rojas, 1825), 1827 Óleo sobre tela 71,2 x 61,5 cm
Procedencia: Galería Acquavella, Nueva York. Col. Sr. Pedro Vallenilla Echeverría, Caracas. Col. Banco Mercantil y Agrícola, Caracas. 1975.
José María Espinosa Prieto <i>Retrato del Libertador Simón Bolívar</i> , 1828-1830 Grafito sobre papel 10,5 x 7,2 cm
Procedencia: Col. Sr. José Mohamed, Caracas. Col. Sr. José Manuel Hernández, Caracas. Colección Mercantil, 2004.
Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006. Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.
Charles Wesley Jarvis <i>Retrato de José Antonio Páez</i> , 1851-1852

Óleo sobre tela 91 x 73,5 cm
Procedencia: Colección Familia Rodríguez Colección Mercantil, 2011.
Carlos Federico Lessmann / George Laue <i>Retrato del Presbítero y doctor José Cecilio Ávila</i> , 1858 Litografía sobre papel 24,8 x 15,6 cm
Procedencia: Col. Dr. Rafael Ramón Castellanos, Caracas. Col. Sr. José Manuel Hernández, Caracas. Colección Mercantil, 2004.
Observaciones: Ilustración para la Biografía de... por Juan Vicente González, Caracas, Valentín Espinal editor, 1858; posiblemente tomada del original de A.J. Carranza, lit. por Torvaldo Aagaard, para El Repertorio, Caracas, febrero de 1845.
Manuel Ovalles <i>Apolinario Moreno</i> , 1895 Grafito y guache sobre papel 27,3 x 18,4 cm
Procedencia: Col. Sr. Lautaro Ovalles, Caracas. Colección Mercantil, 2003.
Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006. Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.
Manuel Ovalles <i>Polisón</i> (sic), hacia 1883 Grafito sobre papel 28,9 x 19,1 cm
Procedencia: Col. Sr. Lautaro Ovalles, Caracas. Colección Mercantil, 2003.
Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.
Manuel Ovalles <i>Inés MaríaTorrealba</i> (y) <i>Demócrata</i> <i>General Francisco Linares Alcántara</i> (Anv. y rev.), hacia 1887 Grafito sobre papel 29 x 19,2 cm

Procedencia: Col. Sr. Lautaro Ovalles, Caracas. Colección Mercantil, 2003.
Manuel Ovalles Sin título, 1883 Grafito y guache sobre papel 27,3 x 18,3 cm
Procedencia: Col. Sr. Lautaro Ovalles, Caracas. Colección Mercantil, 2003.
Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006. Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.
Manuel Ovalles <i>Pierre Auguste morische du Colombie (Océano Atlántico)</i> , 1881 Grafito y creyón de color sobre papel 19,2 x 28,9 cm
Procedencia: Col. Sr. Lautaro Ovalles, Caracas. Colección Mercantil, 2003.
Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.
Camille Pissarro <i>Jeune fille assise</i> (y) <i>Buste de jeune fille</i> (anv-rev), 1852-1854 Grafito sobre papel 14,3 x 23,6 cm
Procedencia: Col. Sr. Enrique Beracasa Benzecry, Caracas. Colección Mercantil, 2002.
Camille Pissarro <i>Femme debout</i> (y) <i>Femme debout</i> (anv-rev) 1852-1854 Grafito sobre papel 23,7 x 14,3 cm
Procedencia: Col. Sr. Enrique Beracasa Benzecry, Caracas. Colección Mercantil, 2002.
Carlos Rivero Sanavria <i>Retrato de Doña Luisa Aguilera</i> <i>Madrazo</i> , 1885 Óleo sobre tela 40,9 x 28,7 cm
Procedencia: Col. Sra. Luisa Aguilera Madrazo, Caracas. Col. Sra. Rebeca Ricardo de Lange, Caracas.

Col. Sr. John Lange, Caracas. Colección Mercantil, 2003.
Carlos Rivero Sanavria <i>Margarita Sanabria</i> , sin fecha Fotografía iluminada 18,8 x 13,5 cm
Procedencia: Col. Sra. Margarita Sanabria de Iturbe, Caracas. Col. Sres. Eduardo Machado Rivero y Nora Iturbe Sanabria, Caracas. Sucesión Machado Iturbe, Caracas. Colección Mercantil, 2004.
Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006. Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.
Charles H. Thomas <i>Retrato del licenciado don Pedro Pablo Ascanio Ibarra</i> , 1842-1844 Tinta y acuarela sobre marfil 11,6 x 8,6 cm
Procedencia: Col. Sr. Eloy Pérez Alfonzo, Caracas. Col. Sr. Bernardo Millán, Caracas. Colección Mercantil, 2000.
Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006. Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.
Pedro Zepa <i>Críolla</i> , 1892 Acuarela y tinta sobre papel 15,7 x 8,1 cm
Procedencia: Col. Sr. Álvaro González, Caracas. Colección Mercantil, 2002.
Exhibiciones: Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006. Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.

Siglo XX

Aziz + Cucher
ZOE (Serie: *Dystopia*), 1995
Fotografía cromogénica digitalizada
121 x 100,5 cm

Procedencia:
Fundación Museo Alejandro Otero
Colección Mercantil, 1996.

Exhibiciones:
XLVI Bienal de Venecia: Pabellón de Venezuela: Paolo Gasparini / Sammy Cucher. Consejo Nacional de la Cultura / Fundación Museo Alejandro Otero, 1995.

Manuel Cabré
Sin título, 1901
Grafito sobre papel
25,2 x 17,5 cm

Procedencia:
Col. Sr. Rafael Arraiz Lucca, Caracas.
Colección Mercantil, 2001.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.

Manuel Cabré
Sin título, 1901
Grafito sobre papel
17,3 x 25,5 cm

Procedencia:
Col. Sr. Rafael Arraiz Lucca, Caracas.
Colección Mercantil, 2001.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.

Juan Calzadilla
Siluetas signicas I sobre fondo amarillo, 1987
Papel y tinta sobre papel
91,4 x 62,5 cm

Procedencia:
Galería Blasini.
Colección Mercantil, 1998.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.

Marcos Castillo
Retrato (y) *Paisaje* (anv-rev), sin fecha
Óleo sobre tela
41,1 x 37 cm

Procedencia:
Sala Mendoza, Caracas.
Colección Mercantil, 1982.

Victoriano de los Ríos
Sin título, 1949 - 1953
Fotografía en blanco y negro.
Plata en gelatina
12 fotografías de 10 x 14 cm

Procedencia:
Col. Sres. Suly y Gabriel Lechtig, Caracas.
Col. Sr. José Manuel Hernández, Caracas.
Colección Mercantil, 2003.

Exhibiciones:
La sombra del objeto cayó sobre el yo. Caracas, Periférico Caracas (Centro de Arte Los Galpones), 2006 [Exposición conmemorativa de los 150 años del nacimiento de Sigmund Freud, organizada por la Colección Mercantil y la Asociación Venezolana de Psicoanálisis ASOVP. Muestra parcial con sólo 40 imágenes de la serie]

Marisol Escobar
Autoretrato (I am Marisol Escobar), 1972
Bronce y cordeles
80 x 28 x 8,2 cm

Procedencia:
Del artista.
Col. Oscar Ascanio.
Colección privada.
Galería Díaz Mancini.
Colección Mercantil, 1998.

Héctor Fuenmayor
Serie: *Virgenes maculadas*, 1994
Carboncillo sobre papel
97 x 69,6 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 1997.

Héctor Fuenmayor
Serie: *Virgenes maculadas*, 1994
Carboncillo sobre papel
97 x 69,5 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 1997.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.

Héctor Fuenmayor
Shakiamuny Buda, 1994
Carboncillo sobre papel
97 x 70 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 1997.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.

Héctor Fuenmayor
Sin título, 1977
Fotocopia en blanco y negro
sobre papel
82,3 x 27,9 cm

Procedencia:
Del artista.
Sala Mendoza, Caracas.
Colección Mercantil, 2001.

Exhibiciones:
Set Up. Héctor Fuenmayor en la Colección Mercantil. Feria Iberoamericana de Arte FIA 2009.
Colección Mercantil, Caracas, 2009.

Antonio Herrera Toro
Retrato de Don Juan Reyna, 1909
Óleo sobre tela
69,3 x 49 cm

Procedencia:
Sala Mendoza, Caracas.
Colección Mercantil, 2001.

Antonio Herrera Toro
Lavandera, 1901
Óleo sobre tela
25,6 x 42,5 cm

Procedencia:
Col. Sra. Margarita Sanabria de Iturbe, Caracas.
Col. Sres. Eduardo Machado Rivero y Nora Iturbe Sanabria, Caracas.
Sucesión Machado Iturbe, Caracas.
Colección Mercantil, 2004.

Exhibiciones:
Arte en el Paisaje Venezolano. Colección Mercantil. Caracas, Sala Trasnocho Arte Contacto, Marzo 2006.
Lo variable, lo luminoso. Obras de Pedro Ángel González en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Mayo 2011.
Lo variable, lo luminoso. Pedro Ángel González. Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Mayo 2012.

Mauricio Lupini
Serie B N°8, 1994
Fotografía en blanco y negro
98 x 78,3 cm

Procedencia:
Del Artista.
Colección Mercantil, 1998.

Exhibiciones:
Mauricio Lupini V-6.811.042. Sala Mendoza, Caracas, 1995.

Víctor Millán
Retrato de Simón Bolívar, 1966
Óleo sobre masonite
67 x 48 cm

Procedencia:
Sala Mendoza, Caracas.
Colección Mercantil, 2001.

Carlos Julio Molina
Where is Waldo?, 1995
Marcador de agua sobre papel
Cinco piezas de 106,3 x 75,4 cm

Procedencia:
Galería Alternativa.
Colección Mercantil, 1997.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.

Samys Mützner
Mercado, 1919
Óleo sobre madera
25,3 x 29,9 cm

Procedencia:
Col. Sra. Anita Lucca de Arráiz, Caracas.
Sra. Isabella Santander, Caracas.
Colección Mercantil, 2006.

Exhibiciones:
Exposición retrospectiva del pintor rumano Samys Mützner. Caracas, Sala de Exposiciones Fundación Eugenio Mendoza, 1956.
Lo variable, lo luminoso. Obras de Pedro Ángel González en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Mayo 2011.
Lo variable, lo luminoso. Pedro Ángel González. Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Mayo 2012.

Francisco Narváez
Cabeza de negra, hacia 1937
Madera de caoba teñida
42,7 x 23 x 28,5 cm

Procedencia:
Col. Arturo Uslar Pietri.
Colección Mercantil, 1999.

Exhibiciones:
Francisco Narváez. Figuración y Expresión (1930-1950). Galería de Arte Nacional. Noviembre 2005 - Febrero 2006.

Trayectoria de Francisco Narváez. Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, 1976.

Francisco Narváez
Sin título, 1934
Tinta sobre papel
6 dibujos de 28,6 x 21,7 cm

Procedencia:
Colección privada.
Colección Mercantil, 2011.

Observaciones:
Dibujo que ilustra la novela La Guaricha, 1934, del escritor venezolano Julián Padrón.

Francisco Narváez
Torso, sin fecha
Bronce
92,3 x 35,5 x 30 cm

Procedencia:
Colección Mercantil, 1987.

Francisco Narváez
Ronda (Maqueta para una fuente en Porlamar), hacia 1966
Bronce
39,5 x 48 x 35,5 cm

Procedencia:
Sala Mendoza, Caracas.
Colección Mercantil, 1999.

Pascual Navarro
Sin título, 1947
Grafito sobre papel
14 x 10 cm

Procedencia:
Colección privada.
Colección Mercantil, 2008.

Pascual Navarro
Sin título, 1971
Carboncillo y pastel sobre papel
27,9 x 20,3 cm

Procedencia:
Casa de Subastas Odalys.
Colección Mercantil, 2011.

Alejandro Otero
Sin título (Figura femenina), 1939
Óleo sobre lienzo
60 x 38 cm

Procedencia:
Col. Sra. Sofía Ímber, Caracas.
Colección Mercantil, 2000.

Alejandro Otero
Sin título (Figura masculina), 1939
Óleo sobre lienzo
64 x 54 cm

Procedencia:
Col. Sra. Sofía Ímber, Caracas.
Colección Mercantil, 2000.

Claudio Perna
Sin título, 1990-1991
Grafito sobre tela
77 x 85,5 cm

Procedencia:
Fundación Claudio Perna.
Colección Mercantil, 2003.

Claudio Perna
Serie: *Bianca Jagger es una estrella*, 1974
Impresión offset sobre papel
5 piezas de 40 x 30 cm

Procedencia:
Colección privada.
Colección Mercantil, 2007.

Claudio Perna
Rómulo en Guatire, 1994
Serigrafía sobre papel
70 x 50 cm

Procedencia:
Gabinete de la estampa GAN.
Colección particular.
Colección Mercantil, 2009.

Héctor Poleo
Figura de mujer, 1953
Lápiz de grafito, carboncillo, creta blanca y collage sobre papel
68,5 x 53 cm

Procedencia:
Sala Mendoza, Caracas.
Colección Mercantil, 1981.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.

Alfredo Ramírez
Sin título, 1996
Yeso y plástico
21,8 x 19,3 x 38,8 cm

Procedencia:
Jesús Fuenmayor.
Colección Mercantil, 2003.

Armando Reverón
Hija del sol, 1933
Óleo sobre tela
51,5 x 42,5 cm

Procedencia:
Col. Sra. Pomponet Planchart de García, Caracas.
Sala Mendoza, Caracas.
Colección Mercantil, 1981.

Exhibiciones:
Armando Reverón. (Exhibition organized by John Elderfield and Luis Pérez-Oramas). New York, The Museum of Modern Art, February 11 – April 16, 2007. [Reproducida a su vez en la portada del catálogo].

Armando Reverón
Mujer sentada, 1934
Óleo y temple sobre papel
115 x 83,5 cm

Procedencia:
Col. Sr. Jorge Yebaille, Caracas.
Sres. Axel Stein y Oscar Ascanio, Caracas.
Colección Mercantil, 1999.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.

Luis Romero
Eva, 1998
Acrílico sobre tela
140,9 x 140,9 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 1999.

Luis Romero
Adán, 1998
Acrílico sobre tela
141 x 140,5 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 1999.

Carlos Zepa
Bolívar, 1986
Gouache, plaka y acrílico sobre papel
98 x 69,6 cm

Procedencia:
Colección Mercantil, 1986.

Siglo XXI

Ángela Bonadies
Serie: *Inventarios*, 2002
Fotografía cromogénica
69,9 x 187,4 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 2008.

Ángela Bonadies
Serie: *Inventarios*, 2002
Fotografía cromogénica
89,9 x 269,7 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 2008.

Argelia Bravo
Arte social por las trochas, 2007
Impresión sobre papel giclée
11 piezas de 42,8 x 32,5 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 2007.

Amalia Caputo
Masculinofemenino, 2002
Fotografía cromogénica
6 piezas de 110 x 108,8 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 2004.

Ali González
Cabeza tejida N°12, 2002
Metal, acrílico y pintura de caucho sobre masonite
50 x 37 x 4,5 cm

Procedencia:
Del artista.
Galería D'Museo.
Colección Mercantil.

Exhibiciones:
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Maracaibo, Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Octubre 2005-Septiembre 2006.
Uno a la vez. Dibujos en la Colección Mercantil. Caracas, Espacio Mercantil, Octubre 2010.

Reina Herrera
Sin título, 2008
Cerámica
30,1 x 32,7 cm

Procedencia:
Del artista.
Fundación Trasnocho Cultural.
Colección Mercantil, 2009.

Reina Herrera
Sin título, 2008
Cerámica
32 x 23 cm

Procedencia:
Del artista.
Fundación Trasnocho Cultural.
Colección Mercantil, 2009.

Eduardo Molina
Almas gemelas (Torso femenino), 2008
Resina acrílica e instalación eléctrica
43,8 x 44 x 26 cm

Procedencia:
Galería D'Museo.
Colección Mercantil, 2009.

Eduardo Molina
Almas gemelas (Torso masculino), 2008

Resina acrílica e instalación eléctrica
54 x 47 x 23,5 cm

Procedencia:
Galería D'Museo.
Colección Mercantil, 2009.

Jorge Pizzani
De Goya (Serie: Acción GAN), 2005
Acrílico sobre tela
170 x 136 cm

Procedencia:
Del artista.
Colección Mercantil, 2008.

Luis Salazar
De la instalación: *Cultura Muerta*, 2003
Latas de sardinas, cartulina y copias fotostáticas
11,9 x 140 x 10,7 cm

Procedencia:
Sala Mendoza, Caracas.
Colección Mercantil, 2003.

Exhibiciones:
Héroes caídos. Luis Salazar.
Sala Mendoza, Caracas, 2003.

Modelos y creencias

- 1 Formas de lo intangible
- 2 Tiempo de ocio
- 3 Ideal reconocible
- p.24
- p.28
- p.32

Formas y conductas

- 4 Iconos del poder
- 5 Identidad y alteridad
- 6 Inventario de género
- 7 Rutina y trabajo
- p.38
- p.42
- p.46
- p.50



